

# Máscaras siniestras

000T 2000102V0000TJKU3NY

A Y U D A

El Carnaval es la celebración más popular de la ciudad de Miragliano. Durante una semana sus gentes aparcan sus diferencias para dejarse llevar por la magia del Carnaval. Hombres y mujeres visten sus máscaras mientras interpretan a otra persona. Las calles y plazas se abarrotan de gente cantando, bailando, bebiendo y pasando un buen rato. Barcas y góndolas, engalanadas con guirnaldas y flores, desfilan por el Gran Canal bajo la luz de los faroles. Cientos de extranjeros provenientes de todas partes del Viejo Mundo llegan a la ciudad por estas fechas para disfrutar de uno de los festivales más famosos del continente.

Al parecer los orígenes del Carnaval se remontan a la infancia de Tilea. Los primeros registros escritos de la ciudad recogen evidencias de su celebración. Según los eruditos, los tileanos modernos descienden de las tribus que vivían bajo el dominio de la mítica ciudad de Tylos o Tyleus, hoy perdida bajo las Marismas Enfermizas. Cada año los triebes debían entregar un grupo de jóvenes como esclavos para los grandes proyectos de construcción a los que eran aficionados en Tylos. Cuando la ciudad desapareció bajo las marismas, las gentes de los alrededores se libraron de una pesada carga. La teoría más aceptada es que el Carnaval surge de las grandes fiestas de celebración posteriores a la liberación.

## Mascaradas y eventos durante el Carnaval

Numerosos actos y espectáculos se celebran estos días. Los jóvenes se juntan en grupos llamados Compagnie della Calza con el propósito de entretener a la gente durante la fiesta. En estos días hay una veintena de estos grupos funcionando en Miragliano. Sus mascaradas, "momaria" en la jerga local, tienen un buen número de seguidores, aunque no entre las clases más pudientes. A pesar que todas las "momaria" comparten el mismo objetivo, sus maneras de conseguirlo son muy variadas.

**La Cofradía de los Borrachos:** una de las Compagnie della Calza más antiguas y populares, amén de ser una de las que más irrita a las autoridades.

Esta mascarada conmemora la muerte de un "santo" de Ranald, Franco Patrizio. Según la leyenda, este ladrón robó un valioso cáliz propiedad del Príncipe Mercader de la época. Cuando la guardia lo encontró, el ladrón estaba completamente borracho, bebiendo vino barato del cáliz. Durante el juicio, mientras un clérigo de Verena le tomaba declaración, se comportó de forma irreverente, sin cesar de tararear una canción de borrachos muy popular en la época. Al final el Príncipe le sentenció a muerte, concediéndole antes una última voluntad. Franco respondió: "...me encantaría un último trago de ese precioso cáliz...". Esto contrarió considerablemente al Príncipe pero, cómo había dado su palabra, Franco bebió del cáliz. Para vergüenza de las autoridades esta no fue su última desfachatez, después de su ejecución se descubrió que Franco lucía en su mano uno de los anillos del clérigo.

Años después hizo su primera aparición la Cofradía de los Borrachos. Esta compañía recorre la ciudad vistiendo hábitos sacerdotales con enormes bolsillos llenos de baratijas y cálices dorados en las manos. Portan barriletes de vino y, mientras cantan y bailan, ofrecen bebida a la gente de la calle. Esta acepta gustosa la oferta y aprovecha para, entre risas, aligerar de baratijas los bolsillos de los cofrades. Son una compañía muy alegre y, por supuesto, están borrachos antes, durante y después de la mascarada. A pesar de la ironía y la presión del culto de Verena, ningún Príncipe Mercader

se ha atrevido nunca a prohibirla por su popularidad.

**La Compañía de los Muertos:** esta momaria aparece poco después de las últimas epidemias de peste negra. Amparándose en una antigua creencia que afirmaba que la gente disfrazada de esqueleto se libraba del contagio, los jóvenes de hoy aprovechan para bromear con las creencias de los viejos. Todos los miembros de la compañía van disfrazados de esqueletos con la excepción de uno de ellos. Este, vestido con andrajos negros y ratas muertas colgando de su cinturón, simboliza la peste. Durante su recorrido por las calles de Miragliano, los esqueletos bailan alrededor de la Peste, quién lanza huevos podridos a la gente a modo de contagio. El público abuchea a la Peste cuando pasa por su lado, sólo para recibir un huevo como respuesta.

**El Debate:** es bien sabido que a los estudiantes les encanta la juerga, así que no es extraño que las fraternidades universitarias participen activamente en el Carnaval. Durante la mañana del primer día montan un escenario, con púlpitos encima, esperando a que llegue la tarde para empezar la mascarada. Disfrazados como "il dottore" un grupo de estudiantes sube al escenario para discutir de forma grandilocuente. Su discurso, interrumpido incesantemente por sus compañeros, raya el absurdo con sus inoportunas e improbables citas en clásico. Obviamente cada uno de ellos parodia a uno de los profesores de la Universidad, escogidos cada año por los estudiantes en una votación popular. El público participa riendo y lanzando verduras podridas a los oradores. Al final del debate, el "dottore" más sucio es declarado el vencedor y es llevado a hombros por sus compañeros mientras el público le anima y aplaude.

Razonablemente se podría pensar que a los profesores no les gusta ser parodiados y es cierto; pero los "miembros" del Debate siempre mantienen su trabajo, así que prefieren ser elegidos que ignorados.

**El Ahorcamiento del Burro:** está mascarada parodia una legendaria sentencia dictada por un clérigo de Verena. Según se dice un tendero y un charlatán tuvieron una disputa. El primero afirmaba que el burro del charlatán se había comido unas verduras



expuestas en su parada y quería que el charlatán le abonase la cuenta. Este argumentaba que era el burro quién se había comido las verduras y no él, así que no debía pagar la cuenta. Ante esto el clérigo decidió que si el burro era culpable y no podía abonar la cuenta, debía pagar por su crimen. El pobre burro fue sentenciado a la horca. La gente encontró divertida la situación y reflejaba toda la estupidez que veían - y ven - día a día en la clerecía y el sistema judicial. No es de extrañar que tiempo después apareciese esta mascarada, parodiando este evento de principio a fin. Por supuesto el culto de Verena no lo ve con buenos ojos pero no es mucho lo que pueden hacer por evitarlo.

**La Compañía del Diablo:** como los tileanos no han sufrido en sus carnes las IncurSIONES del Caos, se permiten insensatas bromas al respecto. Esta mascarada empezó como una broma a un clérigo de Sigmar que intentó fundar un templo en la ciudad. La aproximación del sigmarita a la ciudadanía de Miragliano fue de lo más desafortunada. Como la ciudad no formaba parte del Imperio, el tono patriótico era inaplicable; así que enfocó su liturgia en la amenaza del Caos, los Hombrés Rata y el peligro para la moral que representaba el Carnaval. La gente se reía en su cara, pero algunos jóvenes, no satisfechos con ello, pensaron algo más elaborado. Una noche un grupo de ellos se reunió cerca de la casa del sigmarita. Iban disfrazados como demonios, aunque con un aire ratonil, nada parecido al aspecto de los servidores de los Cuatro Poderes. Portaban antorchas, tambores, flautas y algunos artefactos pirotécnicos, como petardos y bengalas. Se aproximaron lentamente a la casa y al llegar, encendieron las bengalas y los petardos, mientras cantaban que habían venido en busca del alma del sacerdote. Este, absolutamente aterrorizado, cerró todas las puertas y ventanas y rezó en voz alta hasta que los jóvenes se cansaron. Al día siguiente el clérigo partió de Miragliano para no volver jamás. Este incidente fue el precursor de la Compañía del Diablo que hoy en día merodea por las calles de Miragliano durante las fiestas. Los jóvenes aún visten como entonces "reclamando almas para sus Dioses Oscuros" y pasándose en grande. Aunque a la cle-

recía no le gusta, Borgio lo encontraba de lo más divertido y ninguno de los príncipes posteriores se ha atrevido a prohibirla. Especialmente después de los graves altercados que se produjeron ante los rumores de que se iba a moderar el Carnaval. Así los turistas imperiales que visiten la ciudad estos días se seguirán escandalizando al ver esta "momaria" -por no hablar del follón que organizaría un ortodoxo sigmarita o ultricano.

**Las Cazas de Toros:** esta es una práctica ilegal hoy en día, pero hubo un tiempo que era muy popular. Debido al peligro que entraña fue prohibida, aunque eso no impide que alguna gente aún la practique. Se celebran durante las noches del Carnaval en calles apartadas y cercanas a los canales. Un grupo de cazadores, armados con lanzas cortas, se despliegan alrededor de un toro atado. En los cuernos lleva unas bengalas atadas que se encienden justo antes de liberar al toro. Este se vuelve loco y ataca a los cazadores que intentan abatirlo con sus lanzas. Normalmente participan tres o cuatro cazadores pero no son desconocidas las cazas en solitario.

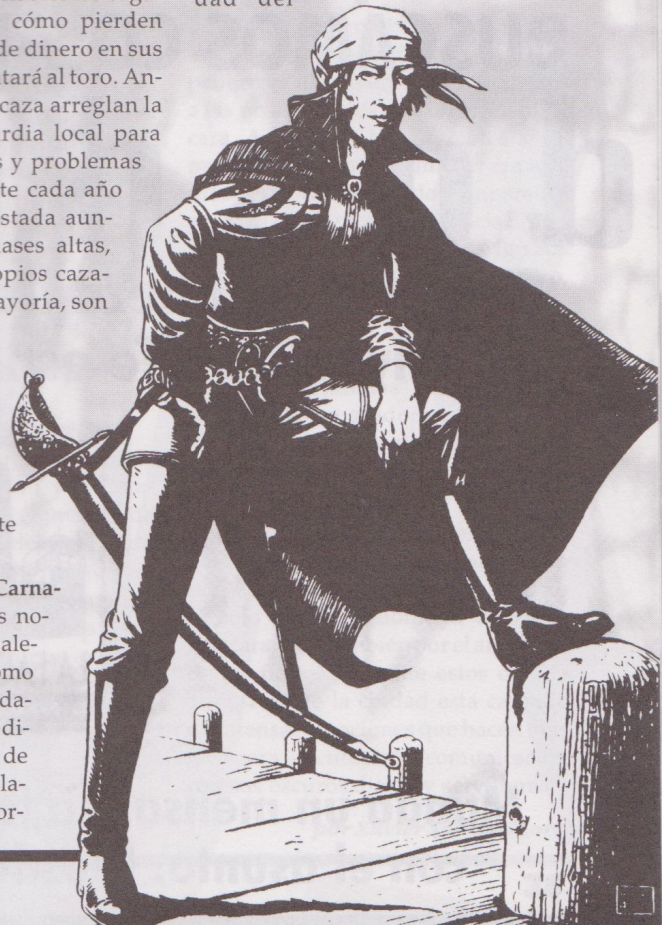
Las apuestas alrededor de las cazas son enormes. Los nobles las organizan sólo para ver cómo pierden enormes cantidades de dinero en sus apuestas de quién matará al toro. Antes de organizar una caza arreglan la situación con la guardia local para evitar interrupciones y problemas con ellos. Obviamente cada año alguna gente es arrestada aunque nunca de las clases altas, normalmente los propios cazadores. Estos, en su mayoría, son bribones o gente desesperada que necesita el dinero. Las penas pueden variar de una multa a la pena capital. Todo depende si alguna víctima inocente ha sido herida.

**El último día del Carnaval:** aunque todos las noches del Carnaval son alegres, el último día es como una catarsis. Los ciudadanos de Miragliano dicen adiós al Carnaval de forma especial. En la plaza del mercado un enor-

me muñeco, disfrazado de Don Patrizio, cuelga de dos columnas. Antes que llegue la medianoche la gente canta y baila llevando lámparas y antorchas que iluminan la noche. El gentío aprovecha las últimas horas al máximo, llenando no sólo la plaza del mercado sino también las calles y canales de los alrededores. Minutos antes de la medianoche incendian el muñeco, cantando y bailando frenéticamente una canción de despedida por el Carnaval. Esto termina cuando las campanas de las diferentes iglesias y capillas declaran el final del día y de las fiestas.

## Máscaras y Disfraces

Durante el Carnaval la máscara y la actitud de uno son más importantes que la propia identidad. No en vano durante las fiestas los nombres propios no se utilizan. Todo el mundo pasa a llamarse Sra. Máscara, indistintamente de su sexo o posición. Este énfasis en el anonimato es generalizado en toda la población, pero aun así hay detalles que pueden reflejar el status social. Un trabajador de los muelles no podrá, por mucho que desee, igualar a un mercader en la espectacularidad del





disfraz. La variedad de máscaras y disfraces es enorme, yendo de los modestos y humildes "arlecchinos" a los costosos trabajos de fantasía de la alta sociedad. La mayoría de las máscaras están extraídas del teatro, adaptadas a la calle por la gente común. Nótese que el término máscara incluye al personaje en sí, no sólo el disfraz.

**Arlecchino:** acostumbra a ser un humilde sirviente, caracterizado por ser corto de miras y estar permanentemente hambriento. Viste una media máscara de apariencia demoníaca y una espada de madera, el "batocio". Su nombre deriva de Alichino, un demonio estúpido y glotón, que aparece en una de las escenas de una pequeña pieza satírica muy popular. Esta describe el viaje de un sacerdote pagado de sí mismo por el Reino de los Muertos. Con numerosas alegorías y escenas que rozan la irreverencia, la obra ha sido prohibida en más de una ocasión... aunque no hay nadie en todo Miragliano que no la haya visto representada al menos una vez.

**Gnaga:** esta es una forma fácil y barata de travestirse, así que es muy

usada por la gente humilde. Los jóvenes acostumbran a vestirse de mujer, imitando su comportamiento pero de forma ruda y tosca. A las gnagas les gusta hacer de niñas y suelen ir acompañadas de niños u hombres disfrazados de niños. Se tiene constancia que algunos mozos se disfrazan de "gnaga" para ocultar su homosexualidad y se rumorea que mantienen prácticas sodomitas.

**Bernardon:** representa a un viejo mendigo marcado por la enfermedad debido a una juventud libertina y el mal bretón (sífilis). Viste harapos ensangrentados con partes del cuerpo visibles mostrando falsas bubas y ampollas. Al bernardon le gusta ir a los cafés y "trattorias" a mendigar. Las almas ingenuas y caritativas poco acostumbradas a la gran ilusión del Carnaval se pueden llevar una buena sorpresa al descubrir que su pobre mendigo vive en un palacio rodeado de sirvientes.

**Il Dottore:** representa el personaje cómico de un académico. A veces un médico, otras un abogado o un notario. Es un disfraz muy popular entre

los estudiantes y acostumbran a parodiarse a sus profesores. Es un personaje soberbio y presuntuoso al que le encanta una charla y un buen sermón. Cuando empieza hablar, con innumerables e inapropiadas citas en clásico, es casi imposible hacerle callar. Una característica notable del "dottore" es su sobrepeso y su verruga en la nariz.

**Don Patrizio:** esta máscara la visitan los pobres y refleja su visión de los ricos. Don Patrizio es un personaje secundario de la Comedia del Arte. Representa un mercader rico, gordo, estúpido y banal como la mayoría de los que pasean por Miragliano. Malgasta todo su tiempo hablando de sí mismo, sus negocios y todo el dinero que se gasta en beneficio de "esos plebeyos holgazanes". Su charla está llena de deformadas palabras en Reikspeil que, según él, reflejan su refinada educación. Otro rasgo común a todos los don Patrizio es la infidelidad de su esposa; hecho que es incapaz de descubrir, no importa lo evidente que sea.

El personaje viste una máscara de nariz protuberante con unas enormes

# BUSCAMOS COLABORADORES PARA dosdediez

Si tienes la cabeza llena de ideas geniales  
¡Bienvenido! ¡Te esperan fama y fortuna!



Manda un mensaje a [factoria@distrimagen.es](mailto:factoria@distrimagen.es)  
con el asunto: [dosdediez: colaboradores]



y rollizas mejillas. Sus ropas son parecidas a las que llevan los ricos pero de peor calidad y colores más chillones. Algunas veces se hace acompañar de su mujer, que puede ser un hombre disfrazado de "gnaga" o una mujer de verdad.

**Pater:** este personaje representa a un anciano y reprimido sacerdote de Verena. Desgraciadamente para él siempre acaba de la misma manera, al menos en las obras en las que aparece. Primero alguien le ofrece algo de beber y él rechaza con un largo y tedioso sermón sobre el demonio de la botella. Luego se le ofrece un poco de queso seco y esta vez acepta el vino. Estos pasos se repiten hasta la completa embriaguez del pater y entonces empieza la fiesta. A la vista de las féminas, el pater no puede controlar sus instintos más bajos y empieza a perseguirlas.

El personaje acostumbra a rodearse (o perseguir) de un grupo de "gnagas" y las malas lenguas dicen que algunos se disfrazan de pater para ocultar su homosexualidad.

## Los Machareri

Esta gente son los artesanos que fabrican las máscaras. Como gremio tienen cierta influencia por las relaciones con la alta sociedad de algunos de sus miembros. La mayoría trabajan para otros mercaderes y artesanos, viviendo una vida acomodada; pero algunos, con un nivel de vida parecido al de los mercaderes, trabajan para los nobles y grandes mercaderes. Una pequeña y humilde minoría trabaja para la gente común; aunque están de capa caída porque los pobres prefieren hacerse ellos mismos las máscaras y disfraces antes que malgastar el dinero.

Algunos "machareri" son muy populares entre las clases altas, al estilo de los diseñadores de moda de nuestros días. Durante las fiestas son invitados a los distintos bailes de máscaras y mostrados a sus amistades por el organizador. No es difícil ver a uno de estos "afortunados" "machareri" rodeado por media docena de damas riendo sus gracias y flirteando con él. Algo que podría causar dolorosos problemas con celosos maridos y hermanos.

## El Carnaval de los ricos

En las anteriores secciones se explica cómo el populacho celebra las

fiestas, pero ¿qué hay de los nobles? Estos los podemos dividir en dos grupos: aquellos que lo celebran con sus iguales en fiestas y bailes de máscaras y aquellos jóvenes nobles, normalmente varones, que disfrutan de las diversas "momarias" vestidos como la muchedumbre. Por supuesto el último grupo también asiste a las celebraciones de sus iguales.

Las fiestas y bailes de máscaras son eventos importantes dentro de la alta sociedad. Todo aquel que es alguien en Miragliano es invitado a estas fiestas. La más importante es la que se celebra tradicionalmente en el palacio del Príncipe. Ahí se pueden ver los maravillosos trabajos de fantasía que lucen las damas. Los caballeros prefieren vestidos más austeros, normalmente una máscara y una capa es suficiente. Una nota curiosa de la fiesta del Príncipe es que a nadie se le pide invitación ni identificación alguna. En teoría, según marca la tradición, toda la ciudad está invitada, desde el más humilde hasta el más rico. En la práctica suelen ir los de siempre; excepto gente con delirios de grandeza. Estas personas se suelen llevar una decepción por que, después de malgastar los ahorros de toda una vida en un disfraz para codearse con el Príncipe, no son capaces de identificarlo. Incluso podría ser que no estuviese en la fiesta y ellos no tendrían manera de saberlo. Los bailes de máscaras son excelentes oportunidades para tener un romance, así que son noches donde los balcones están saturados. No sería la primera vez que un ingenuo marido encuentra a su astuta esposa bajo la máscara de su nueva conquista.

## Romances durante el Carnaval

Sí, el Carnaval es una semana de transgresión y borrachera, pero también es una semana para el amor. Toda la gente de Miragliano deja a un lado sus convicciones morales y el adulterio es algo común. Numerosos romances tienen lugar durante estos días, escondidos de los curiosos por las máscaras. No es extraño mantener relaciones con una persona sin llegar a ver jamás la cara de la pareja. Muchas chicas jóvenes adoptan esta costumbre para evitar todo tipo de habladurías y cotilleos. Una de las distraccio-

nes románticas favoritas de los varones adinerados son las monjas y novicias. A muchos jóvenes nobles les atrae la idea de seducir a una monja o novicia y la máscara les asegura el anonimato. Debido a la popularidad de esta práctica han ido apareciendo algunas leyes preventivas; como la prohibición a la gente enmascarada de permanecer en la misma isla donde haya un convento o el confinamiento de las monjas en el convento durante las fiestas. Aunque estas leyes intentan prevenir este amor prohibido, no lo pueden evitar completamente. En ocasiones estos romances terminan con un joven noble secuestrando a una monja o novicia y casándose con ella en otra ciudad estado tileana. En la ciudad hay varios lugares, como ciertas plazas y parques, donde los amantes conciertan sus citas. Lamentablemente para ellos no son los únicos, algunos gamberros disfrutaban fastidiándoles la cita. Acostumbran a lanzarles huevos podridos durante los momentos más íntimos. Esta gente es tan numerosa que existe un provechoso negocio de ovi profumai durante las fiestas.

## El lado oscuro del Carnaval

Aunque es una fiesta espléndida, el Carnaval también es una semana peligrosa. El crimen aumenta gracias a las posibilidades que ofrece la máscara. A pesar de las diferentes leyes preventivas, como prohibir ir armado a los enmascarados, cada día aparecen cuerpos con signos de violencia brutal flotando en los canales. Algunos rumores sobre cultos secretos pero, en su mayoría, son homicidios comunes. El Gremio de Asesinos trabaja a jornada completa toda la semana ejecutando "vendettas" y entregando mensajes amenazadores. Sus tarifas también suben, acomodándose a las especiales condiciones de estas fechas.

Las pocas sectas que operan en Miragliano también consideran el Carnaval una semana importante para perpetrar sus oscuros planes. Esto no es sólo por la posibilidad de vestir máscara, sino también por el ambiente de las fiestas. Durante estos días la atmósfera de la ciudad está cargada de intensas emociones que hacen más fácil para los cultistas la comunicación con sus oscuros dioses y servidores.

por Xavier Sánchez Loro